

## Análisis de los motivos para la participación en actividades físicas de personas con y sin discapacidad

### Analysis of participation incentives in physical activities among people with and without disabilities

**Gutiérrez Sanmartín, Melchor**

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

Universitat de València

**Caus i Pertegáz, Núria**

Federació d'Esports Adaptats de la Comunitat Valenciana

#### **Resumen**

Tradicionalmente, la actividad física adaptada ha sido utilizada para conseguir efectos terapéuticos y rehabilitadores en las personas con discapacidad. Actualmente, los educadores relacionados con la actividad física y deporte adaptado pretenden hacer ver a la sociedad en general que las personas con discapacidad pueden practicar actividades físicas y deportivas por las mismas motivaciones que las personas sin discapacidad. Para contribuir a este objetivo, y empleando como marco de referencia la teoría de las metas de logro, hemos analizado las motivaciones de una muestra de 80 personas con discapacidad funcional y otras 80 sin ningún tipo de discapacidad, todas ellas practicante de actividades físico-deportivas. El instrumento de medida utilizado ha sido el "Cuestionario de motivos para la participación" de Brasile, Kleiber y Harnisch (1991). Los resultados indican que los deportistas con discapacidad están más orientados al ego que los deportistas sin discapacidad, y obtienen puntuaciones más elevadas en los factores de integración social y afectividad social, como motivos para sus prácticas físico-deportivas.

#### **Abstract**

Traditionally, adapted physical activity has been promoted for its physical and therapeutic effects on individuals with disabilities. Now, it could be assumed that people with disabilities derive the same satisfaction and benefit from sport participation as athletes without disabilities. However, there is little empirical evidence that relates specifically to the value of participation for athletes with disabilities and the motives for such participation. The sample for this study was comprised of 80 individuals with disabilities and 80 without disabilities. All of them participated in sport and physical activities. The instrument used in this study was the Participation Reasons Scale (PRS) by Brasile, Kleiber and Harnisch (1991). The results showed that the athletes with disabilities were more ego involved than athletes without disabilities. On the other hand, athletes with disabilities scored higher in social integration incentives, and social affective incentives than athletes without disabilities, with respect to incentives for participation.

**Palabras clave:** actividad física adaptada, motivación, orientaciones de meta.

**Key words:** adapted physical activity, motivation, goal orientations.



Correspondencia/correspondence: Dr. Melchor Gutiérrez Sanmartín - melchor.gutierrez@uv.es

## INTRODUCCIÓN

Algunas de las razones que nos han llevado a estudiar el ámbito de la discapacidad se apoyan en el escaso tratamiento que hasta ahora ha tenido este campo en la investigación, el gran desconocimiento que sobre el mismo existe, nuestro deseo de que las personas con discapacidad sean vistas como se merecen, y que su práctica física y deportiva sea contemplada, en la medida de lo posible, como la de todas aquellas otras personas que no presentan discapacidad alguna.

Un dato importante es que la forma de entender la discapacidad ha evolucionado significativamente a lo largo de la historia. A este respecto, Puig de la Bellacasa (1990) diferencia tres etapas, regidas por otros tantos modelos: modelo tradicional, modelo rehabilitador y paradigma de la autonomía personal. El primero de ellos, hace referencia a la actitud mantenida tradicionalmente por la sociedad, que ha pasado de entender a las personas con algún tipo de discapacidad como manifestación de lo sagrado y expresión del mal, hasta considerarlas como sujetos de asistencia, posteriormente de estudio y, finalmente, de protección o tutela. El segundo modelo, el de la rehabilitación, centra el problema en el individuo, en sus deficiencias y dificultades, y concede el protagonismo al profesional que controla todo el proceso de rehabilitación, considerando a las personas con discapacidad como sujetos pasivos de intervención. Este aspecto ha sido altamente cuestionado por teóricos y profesionales relacionados con el mundo de la discapacidad y sobre todo por el propio colectivo de personas con discapacidad, dando lugar a un tercer modelo o paradigma denominado de “autonomía personal” o modelo de minoría social, según el cual el núcleo del problema ya no se sitúa en el individuo sino en su entorno.

Realizando un análisis comparativo entre el modelo rehabilitador y el de minoría social (Cuadro 1) se puede decir que el rehabilitador centra su atención en el déficit, es conducido por expertos, y promueve la recuperación o cambio del individuo, mientras que el paradigma de la autonomía personal pone el acento en las capacidades del individuo, en resaltar las relaciones, es conducido por el propio sujeto y promueve un entendimiento y análisis del sistema social buscando un cambio del mismo. El modelo médico conduce a programas de actividad segregados; el de minoría social nos habla de la inclusión de las personas con discapacidad en programas deportivos convencionales como un aspecto fundamental en la promoción de estilos de vida activos y saludables para todos los individuos (DePauw, 2000). En contraposición a esta creencia, algunos estudios han apreciado la preferencia de las personas con discapacidad de participar en actividad física en programas específicos por factores como los niveles de habilidad deportiva, y las actitudes, creencias y comportamientos de quienes no tienen discapacidad (Ashton-Shaeffer, Heather, Autry y Hanson, 2001). Este aspecto nos introduce en la segunda consideración realizada por Schmidt-Gotz, Doll-Tepper y Lienert (1994) y apuntada por Rollins y Nicols (1994), quienes atribuían al entorno social la baja participación deportiva de las personas con discapacidad.

MODELO MÉDICO	MODELO DE MINORÍA SOCIAL
Discapacidad sinónimo de defecto, inferioridad respecto a los demás	Discapacidad es sinónimo de diferencia; diferencia no es ser menor que..., es simplemente ser diferente.
Existencia de un amplio espectro de anomalías y déficit físicos y psicológicos.	Es sólo una experiencia compartida: el estigma social.
La terminología tiende a ser negativa.	La terminología tiende a ser positiva o neutral, enfatizando a la persona.
Discusión sobre los efectos, problemas o características.	Discusión sobre el individuo, sus capacidades, puntos fuertes y débiles.
Las metas son la prescripción al paciente.	La meta es fortalecer al individuo para que asuma un rol activo en la sociedad.
Las representaciones gráficas son pasivas 	Las representaciones gráficas son activas 

Cuadro 1. Comparación entre el modelo “rehabilitador” y el de “minoría social”.  
 (Fuente: Sherrill (1993), en C. DePauw (2000, p. 361.)

En el ámbito de la actividad física y el deporte, los cambios en la percepción de la discapacidad se manifestaron en los EE.UU. alrededor de 1952 con la adopción del término educación física adaptada, reconociendo que la pedagogía y el equipamiento, es decir, el contexto, debían ser adaptados para responder a las necesidades de la educación de los alumnos especiales. Con el tiempo, esto se extendió por todo el mundo. En los años 70 y 80 se puso un gran énfasis en la integración, tomándose importantes medidas legislativas. En 1973, se crea la Federación Internacional de Actividad Física Adaptada (Québec, Canadá), utilizando este mismo término como paraguas que recoge todas las áreas: educación, danza, deporte, ejercicio y salud, rehabilitación, etc. En España, esta nueva forma de entender la discapacidad se reflejó en el tratamiento que se le dio a la diversidad en la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE).

Desde mediados de los años 30, la participación de personas con discapacidad en actividades físico-deportivas ha sido promovida principalmente como actividad terapéutica, tanto para la recuperación funcional del individuo como al objeto de facilitar su reincorporación personal en la sociedad. En el deporte adaptado, ha existido tradicionalmente la visión de la actividad físico-deportiva desde un punto de vista utilitario, dentro de un *modelo rehabilitador o tradicional*. Son numerosos los estudios referentes a la influencia de la práctica de una actividad física en la fase de rehabilitación de una persona, entre los que destaca el realizado por Guttman (1976), quien resaltaba el enorme valor terapéutico del deporte, el cual desempeña un papel fundamental en la rehabilitación física, psicológica y social de las personas con discapacidad.

Goldberg (1995) indica que muchos de los beneficios de la práctica deportiva son comunes a toda la población, pero tienen un potencial mayor en el colectivo de personas con discapacidad, debido al proteccionismo que suele rodearles. Según este autor, los beneficios generalmente son mayores que los riesgos, y éstos pueden ser minorizados con un equipo

interdisciplinar, cambiando la visión médica, potenciando la participación y dotando la práctica del material adecuado. Así, la participación en una actividad física o deportiva es algo muy importante para muchas personas con discapacidad por el beneficio físico de encontrarse en forma y por el respeto, aprobación y prestigio social que eso supone (Croucher, 1976; Dendy, 1978).

El deporte posee recursos para des-institucionalizar (referido al ámbito hospitalario) y reintegrar a la persona con discapacidad en la sociedad (Ross, 1983), pero, en comparación con las personas no discapacitadas, pocos son los discapacitados que practican actividad física y deportiva (Ashton-Shaeffer et al., 2001; Brown y Gordon, 1987; Doll-Tepper y DePauw, 1996). Entre las posibles razones, estos autores indican las dificultades económicas para acceder a la actividad, la escasez o falta de oferta deportiva y las ambiguas y pobres actitudes hacia la integración y normalización de las personas con discapacidad en la práctica de una actividad física regular.

Para Rollins y Nicols (1994) la baja motivación de las personas con discapacidad hacia la práctica de actividad física puede ser debida al desconocimiento de sus beneficios, así como a los constantes bloqueos externos. Estos autores señalan el entorno social como inhibidor de la participación en actividad física y como responsable de la falta de conocimiento e interés por la misma. Sin embargo, dados los beneficios psicológicos y sociales derivados de la práctica deportiva, no parece razonable que las personas con discapacidad sean constantemente excluidas de estas actividades, y que cuando se deciden a participar sean vistas como seres extraños.

West (1984, en Sherrill, 1997), encontró que las actitudes negativas hacia las personas con discapacidad eran una barrera significativa que impedía su participación en actividades recreativas de la comunidad. De igual forma, Henderson, Bedini y Hecht (1994), tras estudiar a un grupo de mujeres con discapacidad física, concluyeron que las actitudes percibidas, los estereotipos y prejuicios limitaban frecuentemente su participación en actividades de ocio. Más recientemente, Bedini (2000) sugirió que la percepción social de las personas con discapacidad es el factor más influyente para entender por qué éstas no participan en actividades recreativas en su entorno. Es cierto que las experiencias de las personas con discapacidad no siempre están envueltas de pasividad y victimización pero rara vez lo están de resistencia y fortalecimiento que les favorezcan la adopción de estilos de vida activos.

El tratamiento de las personas con discapacidad como un grupo de minoría social ha sido estudiado en el ámbito de la actividad física y deportiva por autores como Guthrie (1999), Guthrie y Castellnuovo (2001) y Martín (1999). Gran parte de la literatura referente a la actividad física y deporte adaptado ve este campo como un medio para la normalización de la persona, es decir, con un fin utilitario, pero en escasas ocasiones hemos podido encontrar autores que hagan referencia a la práctica de la actividad física como un fin en sí misma. De este modo, la mayoría de los trabajos sobre psicología deportiva se han limitado a un estudio descriptivo comparando las características de las personas con y sin discapacidad en el ámbito deportivo pero sin estar fundamentados en un modelo teórico para comprender la motivación del comportamiento. Una notable excepción la constituyen las investigaciones desarrolladas por Brasile, Kleiber y Harnisch (1991) y White y Duda (1993), según refiere Caus (2000).

En general, los psicólogos coinciden en que la motivación es un factor interno que proporciona energía y dirige el comportamiento humano (Reeve, 1996, en Cecchini et al, 2003). Roberts (1995, 2001) se refiere a ella como los factores de la personalidad, variables sociales y cogniciones que entran en juego cuando una persona realiza una tarea para la cual es evaluada, entra en competición con otros o intenta lograr cierto nivel de maestría. Por eso, se supone que el individuo es responsable del resultado de la tarea, y que es inherente a cierto nivel de desafío. En el ámbito del deporte y la actividad física, el estudio de la motivación permite conocer por qué algunas personas eligen realizar unas actividades y otras no, los factores que se encuentran relacionados con esta elección, y los que determinan que se permanezca en ellas o se abandonen.

La teoría cognitiva ha supuesto un importante avance en la investigación sobre la motivación en el deporte y la actividad física. Esta aproximación, y dentro de ella el modelo cognitivo-social, ha producido diferentes “mini teorías” con el objetivo de describir, explicar y predecir la conducta motivacional (Escartí y Brustad, 2001). A lo largo de los últimos 10 años, la Teoría de la Perspectiva de Metas de Logro se ha convertido en uno de los marcos predominantes en los que se fundamentan las investigaciones sobre la motivación en el deporte y la educación física (Duda, 2001). En ella se destaca el papel mediacional de la cognición en las respuestas de los sujetos y se defiende que la forma en la que los sujetos construyen, interpretan y procesan la información en los dominios de logro influirá en sus conductas y en sus sentimientos.

Los principios generales en los que se basa la Teoría de la Perspectiva de Meta fueron expuestos por una serie de psicólogos de la educación: Ames (1984, 1992), Dweck (1986), Maehr y Nicholls (1980), y Nicholls (1984, 1989). Todos ellos coincidían en tres aspectos generales. Primero, las personas, al enfrentarse a una situación de logro, lo hacen con metas personales encaminadas a sentirse competentes y evitar sentirse incompetentes. Por tanto, la percepción de habilidad se convierte en una variable de gran importancia en esta teoría. Las respuestas cognitivas, afectivas y conductuales de una persona dependerán de la manera en que ésta interprete la competencia y defina el éxito, es decir, de las orientaciones de meta personales y del nivel de capacidad percibida (Escartí y Brustad, 2001; Peiró, 1999).

Un segundo aspecto en común en las diferentes visiones de la Teoría de las Perspectivas de Meta es considerar la existencia de dos metas fundamentales que son perseguidas por los sujetos en las actividades de logro: una relacionada con parámetros auto-referenciales (la meta de maestría), y otra con parámetros de comparación social (la meta de competitividad o ego).

Un tercer punto de convergencia es que la perspectiva de meta de una persona en un ambiente concreto depende de las diferencias individuales y de factores situacionales. Dweck y Leggett (1988) afirman que las primeras “determinan la probabilidad a priori de adoptar una meta concreta y de desplegar un patrón de conducta particular, y que los factores situacionales se suponen potencialmente alteradores por esta probabilidad”. Las diferencias individuales refieren a las variaciones que se producen en nuestra tendencia disposicional a estar implicados a la tarea y al ego, y al grado en que se manifiestan. Cabe destacar que a partir de los 10 años de edad, aproximadamente, estas orientaciones aparecen como ortogonales, es decir, las personas pueden tener puntuaciones altas en ambas orientaciones, alta en una y baja en la otra, o baja en ambas (Duda, 1995, 2001).

La perspectiva de meta adoptada influye en cómo la gente siente, interpreta y responde a las actividades de logro. Más concretamente, se asume que un análisis de las diferencias entre las personas en cuanto a las metas de logro y las percepciones de competencia proporcionarán una mayor comprensión de las variaciones en los patrones de motivación (Duda, 2001).

Las premisas fundamentales de la teoría de la perspectiva de metas se propusieron y comprobaron empíricamente en el ámbito educativo. No obstante, la utilidad de esta teoría ha sido también ampliamente comprobada en el contexto del deporte y del ejercicio físico. Tal es así, que en las dos últimas décadas ha surgido una línea de investigación muy fructífera en esta área. Después de la referencia inicial de Roberts (1984) sobre los méritos de la teoría, Duda (1987) proporcionó una detallada explicación de la aproximación de Nicholls al terreno deportivo. Duda y Nicholls (1992) compararon el contexto educativo y el deportivo con la intención de analizar si las relaciones que aparecían entre las orientaciones de meta y las creencias sobre las causas de éxito en el entorno educativo, eran similares en el entorno deportivo. Los resultados de sus investigaciones mostraron que, del mismo modo que en el entorno educativo, en el deportivo, la orientación a la tarea se relacionó con patrones motivacionales más adaptativos, mayor motivación intrínseca y diversión en la práctica deportiva, y la orientación al ego se asoció con la creencia de que la posesión de alta habilidad era la causa de éxito en el deporte, así como con la idea de que efectuar actos ilícitos ayudaba a obtener éxito deportivo, aspecto que presentó una relación negativa con la orientación a la tarea.

Otras investigaciones dentro del entorno deportivo han analizado las consecuencias de la adopción de una u otra meta disposicional. Esta línea de trabajo ha ido demostrando que las orientaciones de meta se encuentran relacionadas con las creencias sobre las causas de éxito en el deporte (Cervelló, Escartí y Balagué, 1999; Duda y Nicholls, 1992; Escartí, Roberts, Cervelló y Guzmán, 1999), los objetivos de la práctica deportiva (Duda, 1989; Treasure y Roberts, 1994; Wailling y Duda, 1995), la satisfacción con los resultados deportivos (Lochbaum y Roberts, 1993; Treasure y Roberts, 1994) y la diversión con la práctica deportiva (Cervelló et al., 1999; Duda y Nicholls, 1992).

La teoría de la perspectiva de meta ha sido recientemente utilizada como marco teórico para abordar el estudio de los motivos de práctica en deportistas con discapacidad. En referencia a éstos y su orientación de metas, Brasile et al. (1991) y White y Duda (1993) concluyeron que los deportistas que presentaban algún tipo de discapacidad física podían manifestar tanto una orientación al ego como a la tarea. En otro trabajo, Cervelló, Fuentes y Sanz (1999) apreciaron una mayor orientación al ego y a la tarea por parte de los deportistas en silla de ruedas, mientras que Caus (2000) encuentra una mayor orientación al ego en los deportistas con discapacidad funcional que en los no discapacitados.

Por otro lado, Brasile et al. (1991) y White y Duda (1993) indicaron que lo más importante de los resultados de su estudio fue la similitud entre competidores, con y sin discapacidad, en lo que se refiere a motivos de participación. La única diferencia se apreció en el factor referido a la integración social, donde los deportistas discapacitados puntuaron más alto, resultados que coinciden con los de Caus (2000). Este aspecto permite indicar que estos deportistas valoran más la capacidad de realizar nuevas amistades, viajar, o prestar ayuda a los demás, debido, según interpretación de los autores citados, a las necesidades sociales de este colectivo. Esto pone en evidencia la necesidad de valorar también factores propios de las personas con

discapacidad para un mejor conocimiento de sus motivos de práctica, pero al mismo tiempo señalan que la motivación en la práctica deportiva es un fenómeno multidimensional influenciado por el contexto y por aspectos relacionados con la persona en sí misma más que por la presencia o no de una discapacidad. Por tanto, no parece que exista justificación para el establecimiento de programas deportivos diferentes para quienes presentan o no alguna discapacidad. Es decir, si la orientación en la práctica es similar, la oferta deportiva también debería serlo.

Ahora bien, como proponen Kosma, Cardinale y Rintala (2002), si se quiere incrementar la motivación de las personas con discapacidad, participantes en programas de actividad física adaptada, han de establecerse climas motivacionales orientados a la maestría que fomenten una orientación a la tarea en el individuo a fin de incrementar su percepción de competencia, la motivación intrínseca, la continuidad en la práctica deportiva y disminuir la tensión, aunque también es cierto que un clima orientado al ego puede relacionarse con patrones motivacionales positivos siempre que se fomenten en el deportista las auto-referencias. Deberían promoverse, en todo caso, grupos de participación heterogénea entre deportistas con y sin discapacidad, con expectativas realistas para cada uno y con auto-evaluación, lo cual podría incrementar la autoestima y la percepción de competencia.

El número de personas con discapacidad que practican algún tipo de actividad física y deporte es todavía muy reducido. Si queremos analizar los motivos que originan su práctica debemos, según Brasile et al. (1991) y White y Duda (1993), tratar no sólo los motivos expuestos sino dilucidar la posible existencia de otros. Para estos autores, cuando tratamos de determinar los motivos que conducen a la práctica de la actividad física en el colectivo de personas con discapacidad, adquiere especial relevancia la búsqueda de la condición física y salud, y la socialización, sin desestimar otros factores como el acceso al uso de un buen material (por ejemplo, sillas de ruedas de competición).

Las causas y motivos por los que se practican actividades físicas y deportivas son dispares, la influencia del contexto social en el que se desarrollan, de los otros significativos y de las características propias de la persona hacen que existan diferentes formas de entender la práctica deportiva. Las características propias del colectivo de personas con discapacidad que marcan un inicio en la práctica deportiva determinado, con unas necesidades claras en cuanto al tiempo, el espacio, el material y la propia organización de actividades muchas veces no resueltas, hacen pensar que pueden existir diferencias en cuanto a la motivación hacia la práctica deportiva de la persona según que ésta presente o no una discapacidad motórica. En razón a todo lo expuesto y considerando que el conocimiento de los motivos hacia la práctica deportiva de las personas con y sin discapacidad es necesario para poder entender la Actividad Física Adaptada e intervenir sobre su organización y práctica, en este trabajo nos hemos propuesto conocer los motivos por los que los deportistas practican actividad física y deportiva de forma regular y analizar las posibles diferencias en la motivación de los deportistas según que presenten o no una discapacidad funcional.

Como hipótesis nos hemos planteado las siguientes:

- Las personas con discapacidad se sentirán más motivadas por razones de la relación social que las personas sin discapacidad.
- Las personas con discapacidad presentarán una mayor orientación a la tarea que las personas sin discapacidad.

## METODOLOGÍA

*Muestra:* Se han estudiado dos muestras de personas, de edades comprendidas entre 16 y 36 años, todas ellas practicantes de alguna actividad físico-deportiva. La primera muestra está compuesta por 80 personas con discapacidad funcional y la segunda muestra la componen otras 80 personas sin discapacidad. El grupo de personas con discapacidad está formado por 37 deportistas con discapacidad física (46 %) y 43 con parálisis cerebral (54%).

Género	EDAD			DISCAPACIDAD	
	16-20	21-29	30-36	SI	NO
Hombres	33	54	18	60	45
Mujeres	29	17	9	20	35
TOTAL	62	71	27	80	80

*Tabla 1. Distribución de la muestra según la edad, el género y la presencia o no de discapacidad en los deportistas*

### *Instrumentos*

Para la recogida de datos se ha empleado un cuestionario sociodemográfico y el “Cuestionario de motivos para la participación en actividades físico-deportivas” (adaptación del Participation Reasons Scale-PRS), de Brasile et al. (1991).

El cuestionario sociodemográfico está compuesto por una serie de preguntas referentes a variables como la edad, el género, nivel cultural, el deporte y nivel de práctica, si cursan o cursaban la Educación Física y su grado de satisfacción en ella, y en el caso de personas con discapacidad el tipo y grado de afectación, así como la práctica deportiva antes de la lesión. El cuestionario de motivos para la participación en actividades físico-deportivas, de Brasile et al. (1991), fue ideado por estos autores con el fin de estudiar las posibles diferencias en los motivos por los que las personas con y sin discapacidad practican deporte. Es un instrumento tipo Likert, compuesto por 26 ítems con 5 opciones de respuesta que van desde (1) “absolutamente en desacuerdo” hasta (5) “absolutamente de acuerdo”, en el que los deportistas deben estimar la orientación a la tarea, la orientación al ego, la relación social, la integración social, la forma física y el equipamiento, en cuanto motivaciones de las personas



para la práctica física y deportiva. Los ítems empleados en esta escala fueron inicialmente extraídos de la literatura sobre deportistas en silla de ruedas y sobre la motivación en líneas generales, así como a partir de discusiones con investigadores, profesionales relacionados con los programas de deportes para usuarios de silla de ruedas, y atletas en silla de ruedas. Posteriormente, los ítems fueron filtrados a través de dos investigaciones piloto (Brasile, 1989).

Tras la aplicación de un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax a los datos recogidos de la aplicación del cuestionario a una muestra de 274 deportistas, Brasile y colaboradores obtuvieron los siguientes factores:

Factores	coefic. alpha
Motivación para la forma física	0.79
Orientación al ego	0.82
Orientación a la tarea	0.81
Motivos de integración social	0.68
Motivos de afectividad social	0.76

*Tabla 2. Resultado factorial y fiabilidad de cada uno de los factores del cuestionario de motivos para la participación en actividades físico-deportivas*

La fiabilidad total de la escala es de  $\alpha = 0.75$ . La fiabilidad obtenida a partir de los datos aportados por nuestras muestras de deportistas ha sido de  $\alpha = 0.89$ .

#### *Procedimiento*

Previamente al proceso de recogida general de datos se comprobó la comprensión de los instrumentos, la forma de cumplimentarlos y el tiempo que sería necesario para su correcta aplicación. Para ello, se llevó a cabo un estudio piloto con diez deportistas con discapacidad y cinco sin ella. Los sujetos con discapacidad presentaban diversos grados de afectación funcional al objeto de establecer la forma de apoyo que pudieran necesitar por parte de los investigadores.

Los datos definitivos se recogieron durante la celebración de actividades deportivas y entrenamientos de clubes en el primer trimestre de la temporada deportiva. Cabe señalar que con los deportistas que empleaban sistemas alternativos de comunicación o precisaban la ayuda de un auxiliar para responder a los cuestionarios, se trabajó previamente con los auxiliares de forma que éstos supiesen transmitir correctamente cada ítem al encuestado y registrar adecuadamente sus respuestas. En todo momento estuvo próximo alguno de los investigadores para resolver cualquier duda que pudiera plantearse.

Para la obtención de la muestra de deportistas sin discapacidad, se acudió a diversos clubes deportivos de la Comunitat Valenciana, así como a instalaciones deportivas donde se realizaban programas de actividad física para adultos (aeróbic, natación...), lo cual permitió obtener una muestra variada compuesta por deportistas de competición y ocio-tiempo libre. En estos casos, los investigadores presentaron la investigación al cuerpo técnico, explicaron los objetivos y los instrumentos a utilizar y seguidamente fueron presentados a los deportistas. Una vez explicadas las características de los cuestionarios, los deportistas los respondieron de forma individual, siendo devueltos a los encuestadores pocos minutos después. En todos los casos se emplearon sesiones de entrenamiento, no de competición, contando con el consentimiento informado de todos los participantes.

### *Análisis estadísticos*

Teniendo en cuenta el tamaño de la muestra estudiada, considerada insuficiente para realizar un nuevo análisis de componentes principales, y dadas las características psicométricas presentadas en la Tabla 2, se ha procedido a la valoración del cuestionario a partir de los factores obtenidos originariamente por sus autores: I “Motivaciones hacia la forma Física”, II “Orientación al ego”, III “Orientación a la tarea”, IV “Motivos de integración social”, y V “Motivos de afectividad social”.

Los análisis diferenciales se han obtenido a través de la aplicación de Anovas, realizando, además, pruebas DSH de Tukey, como forma de comprobación a posteriori, en aquellos casos en que se trataba de comparar tres o más grupos. En la relación de los análisis utilizamos promedios de cada una de las dimensiones para cada escala. Todos los cálculos se realizaron para  $\alpha = 0.05$ .

## **RESULTADOS**

A partir de los datos extraídos de la aplicación del cuestionario de “Motivos de participación en actividades físico-deportivas”, de Brasile et al. (1991), y del cuestionario sociodemográfico, mediante el tratamiento estadístico anteriormente referido, obtuvimos los resultados que se exponen a continuación.

Como puede observarse en la Tabla 3, analizada la muestra en su conjunto a partir de los grupos de edad, únicamente se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en la variable “afectividad social” ( $F_{1, 158} = 3.94$ ,  $p = .021$ ).

Variables dependientes	F	gl	p	Medias observadas		
				16-20	21-29	30-36
Forma física	0.47	1,158	.625	4.14	4.04	4.17
Orientación al ego	0.40	1,158	.669	3.67	3.76	3.58
Orientación a la tarea	0.83	1,158	.440	4.29	4.16	4.23
Integración social	0.66	1,158	.516	3.60	3.74	3.75
Afectividad social	3.94	1,158	.021*	3.87	4.09	4.33

\*:  $p < .05$ ; \*\* :  $p < .01$ ; \*\*\*:  $p < .001$

Tabla 3. Resumen de los resultados obtenidos en los análisis diferenciales comparando las muestras de deportistas según la edad.

Realizadas las oportunas comparaciones múltiples a posteriori mediante la prueba DHS de Tukey, se comprueba que en la variable “afectividad social”, las diferencias significativas se encuentran entre el grupo de deportistas más jóvenes y el de más edad, a favor de estos últimos. Es decir, son los deportistas de 30 a 36 años quienes más valoran la afectividad social como motivo para su práctica deportiva.

Considerando como variable independiente la presencia o no de discapacidad y como variables dependientes los cinco factores de motivos para la participación en actividades físico-deportivas, aparecen diferencias estadísticamente significativas en las variables “orientación al ego” ( $F_{1, 158} = 11.85, p = .001$ ), “integración social” ( $F_{1, 158} = 22.93, p = .000$ ), y “afectividad social” ( $F_{1, 158} = 10.54, p = .001$ ), obteniendo puntuaciones más altas en todos los casos los deportistas con discapacidad.

Variables dependientes	F	gl	p	Medias observadas	
				Deport. con discapacidad.	Deport. sin discapacidad
Forma física	0.10	1,158	.756	4.12	4.08
Orientación al ego	11.85	1,158	.001**	3.94	3.45
Orientación a la tarea	2.06	1,158	.153	4.29	4.16
Integración social	22.93	1,158	.000***	3.95	3.43
Afectividad social	10.54	1,158	.001**	4.23	3.86

\*:  $p < .05$ ;    \*\*:  $p < .01$ ;    \*\*\*:  $p < .001$

*Tabla 4. Resumen de los resultados obtenidos en los análisis diferenciales comparando las muestras de deportistas con y sin discapacidad.*

Aunque no se aprecian diferencias estadísticamente significativas en la variable orientación a la tarea, las medias de cada grupo indican que los deportistas con discapacidad funcional tienden a mostrar una orientación a la tarea ligeramente mayor que los no discapacitados.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Tradicionalmente se ha venido utilizando la actividad física adaptada como sistema rehabilitador de las personas con discapacidad. Últimamente, se le está prestando mayor atención como elemento propio del desarrollo integral de la persona, de tal manera que se le atribuyen al deporte los mismos beneficios para los deportistas con discapacidad que para quienes no la padecen, considerando que desempeña una importante función en el desarrollo físico, psicológico y social de quien lo practica. Sin embargo, la práctica físico-deportiva de las personas con discapacidad es menos abundante que la de las personas sin discapacidad. Por ello, el objetivo de esta investigación se ha basado en el análisis de las motivaciones para la práctica de actividades físicas y deportivas de las personas con discapacidad y sin ella, intentando comprobar si existen diferencias entre ambos grupos.

El marco conceptual que nos ha servido de referencia ha sido la teoría de la perspectiva de las metas de logro, ampliamente utilizada en las investigaciones relacionadas con la educación física y el deporte, para intentar explicar los motivos por los que las personas se implican en actividades físico-deportivas, así como las razones por las cuales abandonan dichas prácticas.

A partir de los datos obtenidos mediante el cuestionario de motivos para la participación en actividades físico-deportivas, adaptación del PRS (Participation Reasons Scale) de Brasile et al. (1991), se comprueba cierta similitud entre las motivaciones de los deportistas con discapacidad y sin ella, apreciando, no obstante, algunas diferencias entre ambos grupos. Así, por ejemplo, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en las variables “integración social” y “afectividad social”, con puntuaciones más altas en los deportistas con discapacidad, resultados que se encuentran en la línea de los manifestados por Sapp y Haubenstriker (1978), Goldberg y Shephard (1982), Cooper (1984), Wankel (1985), Brasile et al. (1991) y White y Duda (1993). Estos autores interpretaban que, en el contexto de la práctica deportiva, las personas con discapacidad manifiestan la necesidad de buscar factores que permitan reflejar mejor la realidad de su propio colectivo, considerando la importancia que poseen para ellos los aspectos relacionados con la condición física y la salud, la socialización y la integración social. Sin embargo, resulta llamativo el hecho de que los datos no aporten diferencias estadísticamente significativas entre las muestras en su visión de la actividad física como un elemento importante para mantener la forma física o mejorar la existente.

Así mismo, podemos concluir que las personas con discapacidad valoran más la posibilidad de crear nuevas amistades, viajar, sentirse necesarios y ayudar a los demás, que los deportistas no discapacitados, al menos en la muestra aquí estudiada. Por otra parte, estos resultados contrastan con los de Delforge (1973) quien no apreció diferencias entre los deportistas atendiendo al colectivo de referencia, a la vez que confirman los obtenidos por Brasile et al. (1991) y White y Duda (1993).

En otro sentido, los resultados de esta investigación indican que las personas con discapacidad motriz presentan una mayor orientación al ego, en contra de lo que cabía esperar. Consideramos que merece la pena resaltar este dato por no corroborar los resultados de los

trabajos de Brasile et al. (1991) y White y Duda (1993) quienes encontraron que los deportistas con discapacidad motriz estaban más orientados a la tarea que los deportistas no discapacitados. Esta diferencia en los resultados podría deberse a las características de las muestras estudiadas, dado que aquéllos analizaron muestras de deportistas de alta competición, mientras que las muestras de la presente investigación están compuestas por personas con práctica deportiva de ocio y tiempo libre preferentemente. Según estos resultados parece lógico pensar que las personas con discapacidad busquen, a través de la práctica deportiva, su reafirmación social. El hecho de ser la actividad deportiva un contexto destinado a demostrar ante los demás sus capacidades con independencia de la presencia o no de una discapacidad, podría ser un motivo que origine esta orientación.

Cabe señalar que a pesar de conocer otros instrumentos que actualmente se vienen utilizando para analizar las motivaciones hacia la práctica deportiva, hemos utilizado una adaptación del PRS de Brasile et al. (1991) por haber sido construido a partir de personas con discapacidad. Este hecho puede suponer un cierto sesgo a favor de este tipo de población, de igual modo que ocurre habitualmente con la mayoría de los instrumentos elaborados pensando en personas sin discapacidad.

Para finalizar, nos parece importante indicar que si queremos comprender mejor las motivaciones hacia la práctica deportiva de las personas con discapacidad, deberían desarrollarse estudios destinados a registrar las valoraciones de la práctica de estos deportistas que realizan sus otros significativos, y relacionarlos con sus propias actitudes, de tal forma que ayudasen a interpretar las diferencias entre la orientación deportiva de los deportistas con discapacidad de alta competición y otros con niveles de iniciación. Por otro lado, sería importante poder apreciar la influencia de los otros significativos en la valoración que la persona hace de su práctica deportiva, procurando determinar lo que la familia, las amistades, los entrenadores/as y las instituciones esperan de la actividad física de las personas con discapacidad y contrastarla con los datos obtenidos en éste y otros estudios, porque, como señalaban Rollins y Nicols (1994) y Sherrill (1997), a veces, el entorno social puede actuar de inhibidor de la participación en actividad física deportiva, siendo las actitudes negativas hacia este colectivo una gran barrera; o como indica Bedini (2000), la percepción social de las personas con discapacidad es el factor más influyente en contra de su participación en actividades recreativas y deportivas. Por todo ello, se hace imprescindible invertir esfuerzos en cambiar tales actitudes.

## BIBLIOGRAFIA

- Ames, C. (1984). Competitive, cooperative, and individualistic goal structures: A cognitive-motivational analysis. En R. Ames y C. Ames (eds.), *Research on motivation in education*. Vol. 1 (p.177-208). New York: Academic Press.
- Ames, C. (1995). Metas de ejecución, clima motivacional y procesos motivacionales. En G.C. Roberts (ed.), *Motivación en el deporte y el ejercicio físico* (p.197-214). Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Ashton-Shaeffer, C., Gibson, H.J., Autry, C.E., y Hanson, C.S. (2001). Meaning of sport to adults with physical disabilities: A disability sport camp experience. *Sociology of Sport Journal*, 18, 95-114.
- Bedini, L. (2000). Just sit down so we can talk. Perceived stigma and community recreation pursuits of people with disabilities. *Therapeutic Recreation Journal*, 34, 55-68.
- Brasile, F. (1989). Participation motivation among wheelchair athletes. *Dissertation Abstracts International*. (University Microfilms N° 8823084).
- Brasile, F., Kleiber, D. y Harnisch, D. (1991). Analysis of participation incentives among athletes with and without disabilities. *Therapeutic Recreation Journal*, 25, 1, 18-33.
- Brown, M. y Gordon, W.A. (1987). Impact of impairment on activity patterns of children. *Archives of Physical Medicine and Rehabilitation*, 68, 828-832.
- Caus, N. (2000). Análisis de las motivaciones hacia la práctica deportiva de las personas con y sin discapacidad. Trabajo de Investigación no publicado. Fac. de CC. de la Actividad Física y del Deporte. Universitat de València.
- Cecchini, J.A., Echevarría, L.M., y Méndez, A. (2003). *Intensidad de la motivación hacia el deporte en edad escolar*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Cervelló, E., Fuentes, J., y Sanz, D. (1999). Un estudio piloto de las características motivacionales de los tenistas y de los tenistas en silla de ruedas en competición. *Apunts*, 58, 73-78.
- Cervelló, E., Escartí, A. y Balagué, G. (1999). Relaciones entre la orientación de metas disposicional y la satisfacción con los resultados deportivos, las creencias sobre las causas de éxito en deporte y la diversión con la práctica deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 8, 7-19.
- Cooper, M. (1984). *Attitudes toward physical activity and sources of attraction to sport of cerebral palsied athletes*. Unpublished doctoral dissertation. Texas Woman's Univ, Denton.
- Croucher, N. (1976). Sports and disability. En, J.G.P. Williams y P.N. Sperry (eds.), *Sports medicine*. London: Arnold
- Dendy, E. (1978). Recreation for disabled people-What do we mean? *Physiotherapy*, 64, 290-297.
- DePauw, K.P. (2000). Social-cultural context of disability: Implications for scientific inquiry and professional preparation. *Quest*, 52, 358-368.
- Delforge, G.D. (1973). Attitudes of physically handicapped and non-handicapped college students towards physical activity. *Dissertation Abstracts International*, 34, 1116 A.
- Doll-Tepper, G. y DePauw, K. (1996). Theory and practice of adapted physical activity: Research perspectives. *Sports Science Review*, 5, 1-11.
- Duda, J.L. (1987). Toward a developmental theory of achievement motivation in children's sport. *Journal of Sport Psychology*, 9, 130-145.

- Duda, J.L. (1989). Goal perspectives, participation and persistence in sport. *Int. Journal of Sport Psychology*, 20, 42–56.
- Duda, J.L. (1995). Motivación en los escenarios deportivos: Un planteamiento de perspectivas de meta. En G.C. Roberts (ed.), *Motivación en el deporte y el ejercicio*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Duda, J.L. (2001). Ejercicio físico, motivación y salud: Aportaciones de la teoría de las perspectivas de meta. En J. Devís (ed.), *La educación física, el deporte y la salud en el siglo XXI* (p. 271-281). Alcoy: Marfil.
- Duda, J.L. y Nicholls, J.G. (1992). Dimensions of achievement motivation in schoolwork and sport. *Journal of Educational Psychology*, 84, 290–299.
- Dweck, C.S. (1986). Motivational processes affecting learning. *American Psychologist*, 41, 1040–1048.
- Dweck, C. y Leggett, E.L. (1988). A social–cognitive approach to motivation and personality. *Psychological Review*, 95, 256–273.
- Escartí, A. y Brustad, R. (2001). El estudio de la motivación deportiva desde la perspectiva de la teoría de metas. En J. Dosil (ed.), *Aproximación a la psicología del deporte*. Ourense: Gersan.
- Escartí, A., Roberts, G.C., Cervelló, E. y Guzmán, J. (1999). Adolescent goal orientation and the perception of criteria of success used by significant others. *International Journal of Sport Psychology*, 30, 309-324.
- Goldberg, G. (1995). *Sports and exercise for children with chronic health conditions*. Champaign III.: Human Kinetics
- Goldberg, G. y Shephard, R.J. (1982). Personality profiles of disabled individuals in relation to physical activity patterns. *Journal of Sports Medicine and Physical Fitness*, 22, 477–484.
- Guthrie, S.R. (1999). Managing imperfection in a perfectionistic culture: Physical activity and disability management among women with disabilities. *Quest*, 51, 369–381.
- Guthrie, S.R. y Castelnovo, S. (2001). Disability management among women with physical impairments: The contribution of physical activity. *Sociology of Sport Journal*, 18, 5–20.
- Guttmann, L. (1976). *Textbook of sport for the disabled*. Aylesbury, Bucks, England: HM + M Publishers.
- Henderson, K., Bedini, L. y Hecht, L. (1994). "Not just wheelchair, not just a woman." Self identity and leisure. *Therapeutic Recreation Journal*, 28,73-86.
- Kosma, M., Cardinal, B.J., y Rintala, P. (2002). Motivating individuals with disabilities to be physically active. *Quest*, 54,116–132.
- Lochbaum, M.R. y Roberts, G.C. (1993). Goal orientations and perceptions of the sport experience. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 15, 160–171.
- Maehr, M.L. y Nicholls, J.G. (1980). Culture and achievement motivation: A second look. En N. Warren (ed.), *Studies in cross-cultural psychology* (p.221–267). New York: Academic Press.
- Martin, J.J. (1999). Predictors of social physique anxiety in adolescent swimmers with physical disabilities. *Adapted Physical Activity Quarterly*, 16, 75–85.
- Nicholls, J. (1984). Achievement motivation: Conceptions of ability, subjective experience, task choice and performance. *Psychological Review*, 21, 328-346.

- Nichols, J.G. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Peiró, C. (1999). La teoría de las perspectivas de meta y la educación física: Un estudio sobre los climas motivacionales. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 9, 25-44.
- Puig de la Bellacasa, R. (1990). Concepciones, paradigmas y evolución de las mentalidades sobre la discapacidad. En D. Casado y otros (eds.), *Discapacidad e información* (p. 63-96). Madrid: Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía.
- Reeve, J. (1996). *Motivating others: Nurturing inner motivational resources*. Needham Heights, MA: Allyn y Bacon.
- Roberts, G.C. (1984). Achievement motivation in children's sport. En J.G. Nicholls (ed.), *The development of achievement-related cognitions and behaviors* (p.251-281). Greenwich, CT: JAI Press.
- Roberts, G.C. (1995). *Motivación en el deporte y el ejercicio*. Bilbao: Descleé de Brouwer.
- Roberts, G.C. (2001). Understanding the dynamics of motivation in physical activity: The influence of achievement goals on motivational processes. En G.C. Roberts (ed.), *Advances in motivation in sport and exercise* (p.1-50). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Rollins, R. y Nichols, D. (1994). Leisure constraints, attitudes, and behaviour of people with activity restricting physical disabilities. En A. Tomlinson (ed.), *Leisure: Modernity, postmodernity, and lifestyles* (p.277-290). Brighton, UK: LSA Publications.
- Ross, C.D. (1983). Leisure in the deinstitutionalization process: a vehicle for change. *Journal of Leisurability*, 10, 13-19.
- Sapp, M. y Haubenstricker, J. (1978). *Motivation for joining and reasons for not continuing in youth sports programs in Michigan*. Paper presented at AAHPER Conference. Kansas City, MO.
- Sherrill, C. (1997). Disability, identity, and involvement in sport and exercise. En K.R. Fox (ed.), *The physical self: From motivation to well-being* (p. 257-286). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Schmidt-Gotz, E., Doll-Tepper, G. y Lienert, C. (1994). Attitudes of university students and teachers toward integrating students with disabilities in regular physical education classes. *Physical education review*, 17, 45-47.
- Treasure, D.C., y Roberts, G.C. (1994). Cognitive and affective concomitants of task and ego goal orientations during the middle school years. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 15-28.
- Walling, M.D. y Duda, J.L. (1995). Goals and their associations with beliefs about success in and perceptions of the purposes of physical education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 14,, 140-156.
- Wankel, L.M. (1985). *Factors affecting sport participation: Enjoyment and dissatisfaction in minor sport*. Alberta: The University of Alberta.
- West, P.C. (1984). Social stigma and community recreation participation by the mentally and physically handicapped. *Therapeutic Recreation Journal*, 18, 40-49.
- White, S.A. y Duda, J.L. (1993). Dimensions of goals beliefs about success among adolescent athletes with physical disabilities. *Adapted Physical Activity Quarterly*, 10, 125-136.